

Prólogo

Cuando fui invitado por el Comité Editorial de este volumen a escribir el Prólogo, mi primera reacción fue de sorpresa. Sorpresa, porque el diario ajeteo me había hecho olvidar que en nuestra Facultad esta forma, la del ensayo, tiene una rica tradición. Desde notables académicos en volúmenes formales, pasando por solemnes discursos preparados con esmero por altas autoridades, hasta el desenfadado “Boletín CEI”, que marcó indeleblemente una época para varias generaciones de estudiantes, el espacio de expresión de ideas provisto por el ensayo ha sido relevante en el abanico de posibilidades con que nuestra comunidad ha manifestado sus opiniones, ansiedades y aspiraciones. Este volumen, Cuadernos de Beauchef, nos estimula a continuar esta tradición con una notable colección de textos producidos por personas que, desde diversos espacios de la Facultad, trabajan día a día en la formación de ingenieros, geólogos y científicos para que trasciendan sus ámbitos disciplinarios al llevar con ellos la inquietud por expresar sus talentos de manera integral. Dicho de otro modo, los Cuadernos de Beauchef se inscriben en la senda del trabajo de todos aquellos que buscan formar personas que vivan su profesión de manera lúcida, con una actitud de permanente cuestionamiento y reflexión.

Durante su historia, la Facultad ha convocado a sus estudiantes a participar del entusiasmo por descubrir el funcionamiento de la naturaleza y, asimismo, les ha invitado a enfrentar la responsabilidad que conlleva modificarla, a través de la ingeniería, para

beneficio de la sociedad. Hoy, en el contexto de tecnologías que median cada vez más las interacciones entre los individuos, posibilitan la intervención del código genético y modifican la estructura del trabajo a partir de la automatización, la Facultad convoca a sus estudiantes a considerar el profundo impacto que los avances tecnológicos están teniendo en la forma en que la sociedad se piensa a sí misma. Estas dimensiones de nuestro accionar plantean nuevas preguntas y nos interpelan con fuerza para situar a lo humano como eje orientador de nuestro desempeño profesional. La Universidad, y nuestra Facultad, tienen un rol que cumplir en asegurar que este eje sea el que ilumine la labor científica y la técnica, otorgándoles sentido y guía.

Los invito, entonces, a leer este volumen de los Cuadernos de Beauchef, y una vez terminado, a seguir leyendo, leyendo con avidez, porque en las letras se esconden trazos de la verdad que cada uno de nosotros necesita para construir su propio sentido.

James Mcphee Torres
Vicedecano
Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas